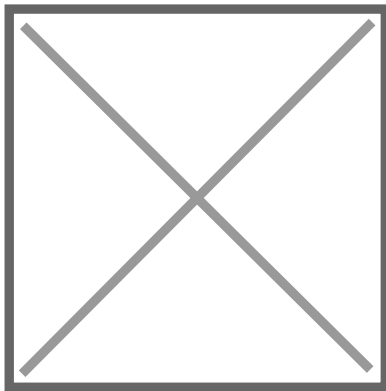




LA SEGUNDA
Edición 19 de Enero de 1986

espectáculos

47

Un "Coronel" que se las trae...



Comenta

Italo Passalacqua C.

■El Teatro Circular de Montevideo representa su original adaptación teatral de la novela "El coronel no tiene quien le escriba", con incrustaciones de "La mala hora", también de Gabriel García Márquez, en la sala La Comedia.

No es tarea fácil adaptar una novela al teatro. Lo narrativo debe ser puesto en acción y lo que el lector se imagina, guiado por el autor, tiene que concretarse, mediante el trabajo de los actores, director, técnicos, escenografía y luces. Ahora, si lo llevado a las tablas es de Gabriel García Márquez, el asunto es más complicado aún. El famoso y marcado "realismo mágico", aquel que señala, por ejemplo, que la polvora hoy que polvorea y no veía de manera obvia en un ambiente, supone una labor muy pensada, meditada y construida con tendencia imaginativa y arte.

El Teatro Circular de Montevideo, con la puesta en escena de "El coronel no tiene quien le escriba", de Gabriel García Márquez, logra este espíritu y alcanza niveles artísticos notorios, a gran altura. Al ver el montaje, instalado en el Teatro La Comedia —por una invitación oportuna y positiva del C.T.U.S.— se comprende que las adaptaciones no son algo simple de realizar y que las miles de lecturas que pueda poseer una novela, continúan existiendo en su paso al teatro.

Así, para muchos esta producción no reflejará a su gusto al escritor, pero nadie podrá dejar de reconocer que aquí vive García Márquez con su "realismo mágico", con su lenguaje metáforico, poético y bello. La atmósfera invita a conocer algo más de su genio, de la estatura que ha ganado con cada uno de sus escritos.

Adaptación fiel

La versión teatral de Mercedes Reina y Jorge Curi, mantiene absolutamente en primer plano el problema



El médico, Edgardo Gálvez; la mujer del Coronel, Norma Quijano y el Coronel, Walter Reyno.

de la dignidad de los pueblos pobres, subdesarrollados, latinoamericanos, de nosotros. Los personajes, las situaciones, hacen presente a este grupo humano que nos representa, en sus dolores, esperanzas, sueños, miedos, sentido del humor y tardías rebelías.

La ilusión mantenida y simbolizada en ese gallo, es esa carta con el dinero que nunca llegará. La obra da la oportunidad de escuchar, de repensar esas frases tan hermosas: "pero estas son ilusiones y las ilusiones no se comen", expresa la mujer del Coronel. El, le contesta: "pero alimentan, alimentan". ¿Quién de nosotros no vive de sueños, de ilusiones? Hay un texto inteligente, intelectual, precioso y una adaptación teatral, que mezclando "El coronel no tiene quien le escriba", con partes y pensamientos de "La mala hora" —para recrear el mundo externo del personaje central—, proyecta a García Márquez en su totalidad, en su intención, a su manera.

Montaje mágico

Además, la forma escénica y de iluminación como el Teatro Circular de Montevideo atacó la obra es mágica, cautivadora. Un ambiente donde cada elemento responde a una necesidad determinada. La promesa, con la vela encendida de la partida, que se repite al final, la cama y

el viejo reloj, que marca la vida del Coronel y su sobora la especial silla, que sirve para el barbero, el dentista, el sacerdote, los amigos de Agustín, es fin, para crear lugares diferentes, con un traslado rápido de actores y acción y con una luz maravillosa; la cama, con el teniente molesto por la muerte y con su autoridad ciega, que también es la cama del Coronel y una parte de la casa del rico Don Sabas. Es una escenografía, pero múltiple en sus usos, en una dirección creativa, sorprendente, maciza, del titerero Jorge Curi.

La puesta en escena de "El coronel no tiene quien le escriba" es una lección de buen gusto. De arte, de trabajo en equipo. La música de Miguel Marozzi, con excelente sonido en la grabación, pone clima adecuado: las luces, de Hugo Lazo, aportan ritmo y ritmo adecuado: el vestuario, de Amalia Lazo, no distrae de lo importante —el texto— y ayuda a la época es que transcurra la acción, en ese pueblo imaginario y tan latinoamericano. La escenografía, de Osvaldo Reyno, desmudadora, con esa arpillera que lo cubre y aproxima todo.

En la actuación...

El desempeño de los actores siendo a la homogeneidad, aunque hay dos

grupos claros: el de los papeles protagonistas y el de los decididamente secundarios. El primer nivel es buenísimo, el segundo, bajo.

Sobresalen entre los protagonistas, Walter Reyno, con una corporización del Coronel, magistral. Sus desdoblamientos son claros, fuertes. Sus diálogos, seguros, decididos, intencionales. Su palabra final, para el recuerdo.

También, estupenda está Norma Quijano, como la mujer del Coronel. Creíble, sólida, proyectadora.

En un mismo plano de perfección, quedan Ricardo Couto, como el zigzagante Padre Angel; María Varela, como la preocupada Trinidad; Andrés Garrido, como el despotico Alzáiz; Edgardo Gálvez, como el compen-sivo médico; Walter Echandi, como el diablillo barbero y Eduardo Cervini, como el "revolucionario" dentista. Son de modulación clarísima y ágil actitud teatral.

Históricamente convincentes.

Walter de los Santos, caracterizado al abogado, también es correcto. No así, Novira, González, el muchacho 1 y el muchacho 2, que pecan de escasa "parada" teatral, apreciándose débiles, inmaduros, en otra.

En Carlos Fraica, Don Sabas, hay tendencia a lo externo. Proyecta fragilidad. En el papel de su mujer, Natalia Acosta, da sensación de sobreactuación, de maquieta. Su labor se escapa de la línea general del montaje. Hay que corregirlo.

Positivas visitas

En todo caso, en un elenco de quince actores, la mayoría arroja un total más que aceptable, con muchas personas talentosas y de jerarquía, que agregan una labor muy profesional, a una puesta en escena armada con sensibilidad, imaginación, fidelidad al autor e inmensa calidad. Sin duda, el Teatro Circular de Montevideo significa una visita de excepción, que comienza perfectamente la actividad teatral integracionista, en este relevante 1990.

Un "Coronel" que se las trae -- [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un "Coronel" que se las trae -- [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile